

SINOPSIS INCOMPLETO

Xalomé, una joven bailarina, llega a Madrid con su padrastro, Peter que viene para realizar un clip destinado al "Come-Back" de su compañera, Rosa, una cantante de origen español que vive, como ellos, en París.

Su idea es utilizar la "iconografía gitana", llena de tópicos, para el videoclip.

Van a escuchar en directo a un cantaor del que le han hablado mucho.

Éste fascina inmediatamente a Xalomé: se llama Manuel "el Profeta".

Tal como dice Rosa: "tiene el tipo perfecto para el papel".

Pero Manuel se niega: "no hace esas cosas". Xalomé siente vergüenza por la ignorancia de Rosa que le permite insistir inútilmente y comportarse hacia él con una arrogancia casi obscena, mientras él está desprovisto de maneras, directo, entero. Xalomé intuye enseguida que se trata de un artista poco común, por no decir extraordinario.

Durante el rodaje, Xalomé, sensible a la sutil ironía de los músicos flamencos que han aceptado el trabajo, se da cuenta rápidamente que están utilizados muy por debajo de sus posibilidades. Lo que se les pide es sumamente fácil, superficial y estereotipado, mientras aprovechan cualquier descanso para tocar sus cosas, que son de otro nivel. Gozan mucho tocando, a Xalomé le asombra ver con que complicidad y júbilo tocan, nunca ha presenciado nada semejante... Su interés se incrementa hasta el punto que decide repentinamente quedarse en Madrid mientras que Peter, furioso, y Rosa, sorprendida, vuelven a su país.

Pero la suerte está echada y ella decidida: quiere acercarse y conocer el flamenco y con el tiempo convertirse en bailaora, y nada ni nadie podrá pararla.

Se instala en la buhardilla de una pequeña pensión y comienza el arduo y solitario aprendizaje de este nuevo país y de su idioma, pero, por encima de todo, el de penetrar este universo secreto y misterioso, desconocido por la mayoría de los españoles: el del flamenco.

Su obsesión: escuchar a Manuel cantar y acercarse a este hombre que le aparece como el "profeta" al que esperaba, de quién tanto tiene que aprender.

Manuel, gitano huraño e íntegro, uno de los últimos representantes del Cante Jondo, "rancio", es un ser aparte, que no se mezcla con los demás. Cuando

abre la boca es para decir verdades que hieren, tal como lo hace Juan-Bautista.

Toma sus primeras clases de baile y conoce, uno tras otro, siempre en ambientes clandestinos y lugares singulares a los artistas que van a marcar las etapas de su iniciación flamenca: Agustín, joven guitarrista, Dieguito, joven cantaor, Rafael, guitarrista y cantaor, y Manolete, magnifico bailaor y coreógrafo, quien creará para ella el baile de Salomé.

En una juerga, víctima de su estado emocional y de unos excesos a los cuales no está acostumbrada, Xalomé se desmaya. Agustín la lleva en brazos hasta su habitación debajo de los tejados del pequeño hostel donde se aloja.

A lo largo de este camino iniciático, mientras Xalomé se va convirtiendo cada día más en "flamenca", los personajes se irán encarnando cada vez más, sin que nos demos cuenta, en los personajes del drama de "Salomé", tal como lo escribió Oscar Wilde. Rafael se ira convirtiendo en el "Soldado", Dieguito en el "Paje", amigo de Agustín que, transformado a su vez en el "Joven Sirio" enamorado, arriesgará su vida hasta el punto de perderla de verdad...

Hasta Peter y Rosa vuelven para rematar la historia, entrando en sus respectivos papeles de Herodes y Herodías, justo en el momento del desenlace: el baile de Xalomé que se ha convertido en Salomé, y la petición de la cabeza de Manuel, convertido en Juan-Bautista...

(...)